

VII CENTENARIO DE LA MUERTE DE LA BEATA ÁNGELA DE FOLIÑO



Con el comienzo del año 2009 se inauguró oficialmente el VII Centenario de la muerte de la beata **Ángela de Foliño**, terciaria franciscana, contemporánea de **Dante** y de célebres franciscanos como **Ubertino de Casale** o **Jacopone de Todi**. Fue definida por el papa Pío XII como *“la más grande mística franciscana”*. La “Poverella de Foliño”, como era conocida por sus contemporáneos, nació hacia la mitad del siglo XIII (no se conoce la fecha exacta) en

Foliño (a 17 km de Asís), ciudad famosa en el mundo franciscano por ser el lugar donde Francisco vendió las telas de su padre y hasta el caballo, lanzando después el dinero contra una de las ventanas de la ermita de **san Damián** como signo de desprecio.

De familia acomodada, se casó muy joven y tuvo varios hijos. Durante algunos años llevó una vida *“de pecado”* en la que *“no buscaba otra cosa que ser adorada y honrada”* como ella misma confesará en **“El memorial”**, su “autobiografía espiritual”. En 1285, sintiendo la necesidad de hacer una confesión general de todos sus pecados, tuvo una fuerte experiencia espiritual que marcó el inicio de su camino de conversión al Señor. Después de la muerte de su marido y de sus hijos, vendió todos sus bienes y, profundamente atraída por la radicalidad evangélica de **san Francisco de Asís**, vistió el hábito de terciaria en la iglesia de los Frailes Menores de Foliño. Desde ese momento se dedicó completamente a la oración, a la contemplación de la pobreza y de la pasión de Cristo y al servicio de los pobres, especialmente de los leprosos y apestados.

Durante una peregrinación a la **tumba de san Francisco** tuvo una de las experiencias que más hondamente marcaron su itinerario espiritual: *“tras haber visitado la Basílica inferior de san Francisco y haber dialogado espiritualmente con el santo, Ángela y sus acompañantes se encaminaron hacia la Basílica superior. Nada más entrar, los ojos de Ángela se dirigieron hacia la primera vidriera del lado izquierdo, en la que aparece Cristo que estrecha bondadosamente a san Francisco contra su pecho y lo presenta a los peregrinos. Ante tal visión, Ángela entró en éxtasis, sintiendo una voz que le decía: **Así también te tendré a tí**”*.

Tuvo como confesor a un franciscano pariente suyo, **fray Arnaldo**, que puso por escrito muchas de sus experiencias y revelaciones, ya que ella no sabía leer ni escribir. Ángela murió el **4 de enero de 1309**, confortada por la presencia de numerosos frailes menores y de algunos discípulos, con los cuales había fundado años atrás un **“Cenáculo”** de vida espiritual y de acción caritativa. Su cuerpo, desde su muerte, reposa en la iglesia de san Francisco de Foliño de los Frailes Menores Conventuales.

La **biblioteca del Sacro Convento de Asís** custodia celosamente desde principios del siglo XIV el precioso **manuscrito 342**, copiado por los frailes, que contiene el compendio de la vida, revelaciones y otros testimonios de la beata Ángela.



(Enlace para ver el manuscrito:

http://88.48.84.154/bbw/jsp/images/ViewImage.jsp?id_image=11804476310930)